

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# Entre cuerpo y pantalla, el objeto.

Dios, Mirian Mónica.

Cita:

Dios, Mirian Mónica (2013). *Entre cuerpo y pantalla, el objeto*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/693>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/gFv>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ENTRE CUERPO Y PANTALLA, EL OBJETO

Dios, Mirian Mónica

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires - PROINPSI

---

## Resumen

S. Freud anticipa en el "Proyecto" una topología de la subjetividad que implica al organismo transformado por el discurso. El cuerpo erógeno se constituye atravesado por el lenguaje. La pulsión como eco de un decir en el cuerpo supone un tiempo fundacional en el cual se entrelazan tempranamente voz y mirada, aún antes del espejo. "Necesito pantalla" insiste en el decir de un niño y es esta formulación la que guía este recorrido intentando cercar esta demanda de análisis. El objeto a, en la fundación del sujeto en su relación con el Otro, cumple la función de corte, tripa causal que se pierde. El deseo humano supone la mediación de la imagen, tanto con el yo como con el fantasma, siendo el puente entre ambos el objeto. La imagen quedará ligada a la visión, siendo diferente al goce escópico que sostiene la mirada. Habrá una presencia inasible en el nivel de la visión, pues lo invisible comanda lo visible y esto implica el anudamiento de lo imaginario al cuerpo y al goce. La pantalla será lo que se interpone entre el sujeto y el mundo, y en ella el sujeto pintará algo velando un vacío.

## Palabras clave

Cuerpo, Pantalla, Objeto, Constitución subjetiva

## Abstract

BETWEEN BODY AND SCREEN, THE OBJECT

S. Freud anticipated in the "Project" subjectivity topology that involves the body transformed by the speech. The erogenous body is formed through which the language. The eco drive as a say in the body is a foundational time in which early intertwine voice and look, even before the mirror. "I need to display" insists on telling a child and it is this formulation that the tour guide trying to encircle this demand analysis. The object, in the foundation of the subject in relation to the Other, cutting serves, causal gut is lost. The human desire involves the mediation of the image, both with myself and with the ghost, being the bridge between both the object. The image will be linked to the vision, being different to the enjoyment scopic gaze holding. There will be an elusive presence in the level of vision, as it commands the invisible visible and this involves the knotting of the imaginary to the body and the enjoyment. The screen will be what stands between the subject and the world, and in it the subject painted something watching a vacuum.

## Key words

Body, Screen, Object, Subjective constitution

El presente trabajo se incluye en el marco de la investigación sobre las neurosis narcisistas perteneciente al Programa de Fomento a la Investigación de la Facultad de Psicología de la UBA. (PROINPSI). El mismo se enmarca en la reflexión crítica a partir de la lectura y la validación de las hipótesis con el trabajo sobre la clínica, en esta oportunidad específicamente sobre la clínica con niños. "Necesito pantalla" insiste en el decir de un niño de 8 años, y es esta formulación la que guió mi lectura intentando cercar esta demanda

de análisis. Una referencia ineludible es el texto de Freud de 1895 "Proyecto para una psicología". Allí Freud se anticipa al desplegar una topología de la subjetividad. Vivencia de satisfacción y vivencia de dolor son pasajes fundamentales para dar cuenta de esta topología. La indefensión del cachorro humano requiere de una acción específica que sobreviene desde el auxilio ajeno ante una alteración interior en el cuerpo cancelándola. Se pone fin a un *displacer* generando la investidura de neuronas que corresponden a la percepción del objeto que produce una ligazón con una imagen-movimiento. Esta vivencia producirá una facilitación entre imágenes-recuerdos que ante la activación del esfuerzo o el deseo, la investidura traspasará sobre los recuerdos animándolos.

Por otra parte, el dolor aparece en este texto en términos energéticos, caracterizado como un fenómeno de ruptura de barreras, que sobreviene cuando cantidades excesivas de energía chocan con los dispositivos protectores, aunque también aparece un umbral del dolor, lo que leemos como un límite al mismo. La vivencia de dolor se liga a la imagen mnémica del objeto hostil que al ser investida nuevamente produce *displacer*, es decir, que merced a la vivencia de dolor, la imagen-recuerdo del objeto hostil produce *displacer* en el afecto. Recordemos que el primer objeto -satisfacción y el primer objeto hostil se conjugan en el prójimo constituyendo el Complejo del semejante. Esta topología de la subjetividad se construye como la arquitectura en la superficie del organismo.

El organismo, pasa a ser un producto transformado por el discurso, ya que el lenguaje afecta al organismo, lo desnaturaliza.

El cuerpo para el psicoanálisis es un cuerpo erógeno, sin instinto, atravesado por la estructura previa del lenguaje.

**Es una construcción, que implica que** primero está el lenguaje, luego el sujeto. Lacan nos dice que el primer cuerpo es el cuerpo simbólico que debe ser incorporado, dando lugar a identificaciones primordiales ligadas a esos significantes de la alienación primitiva, engendrados por la invocación del Otro.

El lenguaje es ese cuerpo incorpóreo que se incorpora, lo que era soma, goce de la vida, debe dar lugar a la dimensión del cuerpo cadaverizado al ingresar el cuerpo bajo la ecuación fálica. El soma del niño que viene al mundo sin ningún agujero libidinal será modificado, fragmentado en los bordes del cuerpo a partir de la erogenización de la "asistencia externa". La pulsión realizara su trayecto alrededor de un vacío, producto de la pérdida estructural para el ser hablante. Lacan nos dice que la pulsión es el eco del decir en el cuerpo; es por la resonancia de las palabras que el sujeto se constituye. El cuerpo es sensible a este decir por sus orificios y supone ese tiempo fundacional en el cual se entrelazan tempranamente voz y mirada, aún antes del espejo.

La estructura del sujeto es una estructura encarnada en relación al otro, se hace cuerpo entre otros. Es decir, que el cuerpo deberá ser sostenido por la imagen especular que verifique una unidad "uniaria", que le permita la asunción del yo de la enunciación, tomándola del Otro si éste se la otorga. Es decir que "tener un cuerpo" significa una imagen de sí y del otro, otorgada por el espejo plano, lugar del Otro. La forma implica la conjunción de lo simbólico a lo imaginario

y demuestra la relación con lo real que pasa a existir en su inexistencia. D. Winnicott señala que el bebé cuando mira el rostro de la madre se ve a sí mismo. “En otras palabras la madre lo mira y lo que ella parece se relaciona con lo que ve en él” (1) y advierte que si no se produce esta experiencia el niño “organiza su retirada, o no mira, salvo para percibir, a manera de defensa... Si el rostro de la madre no responde, un espejo será entonces algo que se mira, no algo dentro de lo cual se mira”. (2)

En el Seminario de “La angustia” Lacan hace una nueva lectura del esquema óptico, preguntándose cómo se enlaza la relación especular con la relación con el Otro. Ya no se centrará en el Ideal sino en el deseo del Otro pues la imagen yoica es también una respuesta al deseo del Otro. Pero aclara que toda la catexia libidinal no pasa por la imagen especular, hay un resto ligado al Falo. La imagen implica que hay una falta en lo simbólico que puede ser representada por una falta imaginaria, reserva libidinal, pero aquello que causa no opera sin la vestimenta que le da la i. El Falo falta, doblemente en la imagen virtual, en el espejo del Otro y en el espejo esférico, en la imagen real. Así la imagen del cuerpo como libidinizada se constituye en lo “material del sujeto”. El Falo es una reserva libidinal en términos de goce y éste siempre se liga la cuerpo es su corporeidad pero este goce no pasa a la imagen, es decir al narcisismo. Se trata del Falo fuera del cuerpo de la imagen especular.

Para Lacan el deseo humano supone la mediación de la imagen, tanto con el yo como con el fantasma, siendo el puente entre ambos el objeto. La imagen quedará ligada a la visión, siendo diferente al goce escópico que sostiene la mirada. Habrá una presencia inasible en el nivel de la visión, pues lo invisible comanda la representación, es decir, lo visible.

Entonces esto invisible funcionara, por un lado engalanado con el brillo narcisista en relación con el I(A) y por otro lado sosteniendo al sujeto dividido en fading a través del fantasma.

Desde los inicios del psicoanálisis, “lo visto y lo oído” aparece articulado a trauma y fantasía, éstas últimas intentan responder a lo real del trauma. Basta recordar el Fort da freudiano uniendo voz y palabra como escritura significativa que se pone en juego. Lacan presenta al objeto a en la relación del sujeto con el Otro según cuatro modalidades de la pérdida de objeto. Modalidades de inscripción corporal, que ubicará de acuerdo a la demanda o al deseo, teniendo como consecuencia estructural la división del sujeto que supone la castración, es decir, la falta central del deseo. En el Seminario de “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” formulará: “El objeto a es algo de lo cual el sujeto, para constituirse, se separó como órgano. Vale como símbolo de la falta, es decir, del falo, no en tanto tal, sino en tanto hace falta. Por tanto, ha de ser un objeto-en primer lugar, separable-en segundo lugar, que tenga alguna relación con la falta.” (3) Entonces, objeto a, en la fundación del sujeto en su relación con el Otro cumple la función de corte, tripa causal que se pierde. Producción del objeto como resto que instala el borde para que la pulsión realice su recorrido.

Pero cuando en relación a estos objetos no se juega la pérdida, éstos se tornan presencia insoportable para el sujeto y así se nos presentan las dificultades en la clínica con niños. Retomando, en el Seminario de “La Ética” Lacan nos señala el dolor como un campo que, en el orden de la existencia, se abre precisamente en el límite en que el ser no tiene posibilidad de moverse y que nos sugiere, hasta en su forma, lo que se podría denominarse un dolor petrificado, agregara: “¿Es que no hay en lo que hacemos nosotros mismos del reino de la piedra, en tanto no la dejamos ya rodar, en tanto la enderezamos, en tanto hacemos ese algo que detiene como es una arquitectura, es que no hay en la arquitectura misma algo para no-

sotros como la presentificación del dolor?”. Prisionero del ser, que Lacan ubica en la petrificación de la piedra y que articula en tanto no puede dejar de ser. Desaparición del deseo, dolor de existir, allí donde el ser no tiene posibilidad de moverse. ¿Presencia de lo paradójico del goce, por un lado petrificando y por el otro animando el cuerpo? Presencia que puede aparecer como una particular satisfacción del “ser”, como única manera de sostenerse frente al goce del Otro. Vía transferencia puede tomar la forma de acting como mostración al Otro o de pasajes al acto en tanto caído de la escena. El sufrimiento no es ajeno al niño y si se le oferta la oportunidad en un análisis, el niño podrá dar la razón de su sufrimiento, pues la clínica con niños suscita la aparición de estos objetos y producen efectos en las producciones que el niño irá desplegando. Por lo cual cobra suma importancia lo que se da a ver en la escena que se repite. Freud en “lo Sinistro”, plantea en relación a los cuentos tradicionales, que éstos nos ilustran que “en el reino de la ficción no son ominosas muchas cosas que, de ocurrir en la vida real, producirían ese efecto”. Ahora bien, cabe preguntarnos sobre todo en la clínica con niños que ocurre cuando estos “cuentos” no aparecen, no permitiendo al sujeto seguir durmiendo? ¿Cuál será el trayecto a construir en la dirección de una cura?. Si se trata de la travesía del fantasma a través de la “selva de los fantasmas” que se van despejando en la cura, que sucede allí donde no hay velo ni pantalla para el sujeto? ¿Se tratará de un camino inverso que implique que estás ficciones, vayan apareciendo en el recorrido por un análisis? Lacan planteará desde los primeros seminarios que la pantalla se articula a lo que Freud nombro como recuerdo-pantalla en tanto constitutivos del sujeto y que será el almacén exigible de lo que se trata de alcanzar como pantalla fundamental de lo real en el fantasma inconsciente. Muchas veces, esta construcción fantasmática es muy endeble y su vacilación provoca estallidos de locura. Posteriormente señalará en el Seminario “El objeto del Psicoanálisis” que la pantalla será lo que se interpone entre el sujeto y el mundo, y en ella el sujeto pintará algo velando un vacío. Lacan insistirá que para la construcción de la visión se debe producir algo que será el soporte del fantasma, una pérdida fundamental y estructural de la división del sujeto. “Tener ojos para no ver nada” es estructural, pero para ello es necesaria la caída del objeto. Desde esta operación fundamental la pantalla oculta y al mismo tiempo indica lo real. Si tal como plantea Lacan, el niño es el objeto a en el fantasma del Otro, ¿podríamos intentar pesquisar en el análisis de un niño en qué lugar está atrapado? ¿Podríamos decir que se trata del cuadro que le antecede y lo aplasta como sujeto? Y en ese sentido como intervenir para que alguna operación de corte se produzca y el sujeto pueda armar su bastidor para pintar su propio cuadro?. P. fue expulsado de una escuela común a la que concurría. En esta llamaron varias veces al SAME debido a que golpeaba, rompía objetos e intentaba escaparse, “haciéndose el loco”. Su pasaje a una escuela especial lo presenta aislado, rígido, estableciendo distancia con sus pares y sólo conectado a una computadora en las reducidas horas que permanece en la misma.

Sabemos que en la clínica con niños se hace necesario recorrer una versión de para quién el sujeto fue espectáculo, que lugar ocupó en la escena del Otro y esto nos implica una pregunta dirigida a la mirada del Otro. Los padres de P., están recientemente separados pero siguen viviendo en la misma casa, armando cada uno su “bunker”. Las peleas entre ellos son muchas y ambos se acusan de haberse robado dinero, televisor, etc. Dice la madre que fueron con M. “un grupo de dos” y que ella se protegió en el niño. Cuando nació su otro hijo y ella lo amamantaba M. se golpeaba la cabeza contra la pared. Dice del padre del niño “que no le gusta como padre”,

que para él ella es inútil, tarada. De su familia de origen la madre dice “somos dos nenas y tres varones”. Al ingresar a la primera entrevista M. dirá: “Odio a todos, odio a mi papá, menos a mi mamá y mi hermano. Qué te puedo robar”. “No tenés TV ni computadora, no quiero estar!” “Necesito pantalla”. El comienzo de esta escena marcó una modalidad de la transferencia que se instala a través de insultos, injurias. Ficciones y escenas lúdicas no aparecían, pero si empiezan a aparecer sus gritos, golpes a diferentes objetos. Hay un goce que excede y la transferencia aparece bajo la modalidad del odio, lo cual implica una exacerbación de lo especular que se manifestaba también en la relación de sus padres. ¿Habría posibilidad de construir un nuevo espacio por fuera de lo especular en la que está atrapado? ¿Se tratará de inventar un nuevo imaginario? Otras veces, después de un rato pregunta si se puede ir y como se portó en sesión, pues sus padres si se porta bien le comprarán un “jueguito”. El “no tenés” insistirá en relación a los juegos ofrecidos o a lo que busca en mi armario. Me pregunto si es un intento de hacer jugar la falta en el Otro? Juega con ladrillitos diciendo “Voy a destruirte, estoy...estoy muerto”. Al acompañarlo para concertar una entrevista con su madre, se sube a “caballito” de ésta, quien lo balancea sobre su pierna riéndose, mientras el hermano de M. dice “100 km, 200km”. Escena que se da a ver, mostración de su lugar en el Otro como objeto de goce en la que está atrapado. “Tenés comida?, tenés pan?” me pregunta, le ofrezco pastillas y comenzaremos un juego de descubrir en que mano está la pastilla. Cuando sea mi turno aparecerán sus manos con “nada” pues me engaña escondiendo el objeto. En otra sesión me dirá que él tiene un celular que le regaló su madre en el cual tiene videos grabados por él y preguntará si lo puede traer. Me contará que frente a la computadora pone una silla sobre la mesa y en ella el celular para grabar. Le digo que si quiere puede traerlo, lo cual hace. Nos sentaremos durante varias sesiones, uno al lado del otro y veremos videos donde los personajes se pelean. Luego pondrá música y escucharemos cumbia de “Los pibes chorros” cuya letra remite a un personaje que pelea o un chico campeón. Esta “membrana protectora”, parafaseando a Freud, permitirá la producción del cuadro sin mirada. En los videos él no está dentro de esta grabación, está fuera de la escena, pero si aparece su voz en “off” diciendo: “Hay fallas técnicas”. Le señalo que es su voz y que parece que alguna falla hay en lo que me muestra, a lo que responde: “Si super- dificultades”. Si el cuerpo está ligado a la mirada se hace necesario que en el espacio lo imaginario se vincule al cuerpo y goce, es decir, a lo real. Este anudamiento estará sostenido por una mirada de afuera. Se empieza a vislumbrar un cambio de discurso que vela esa presentación insistente e hiperintensa. Tiempo después empezaremos a jugar con diversos juegos y me pedirá que le lea las indicaciones de cada uno. También me contará que su padre no pasó dinero, y que sus padres no están separados. “Ellos gritan en la escalera. Igual mi vida sigue igual, papá dividió la casa por la mitad, y no lo puede hacer por que la casa está a nuestro nombre. Imaginate si un ladrón, un hippie un extraño que entre en tu casa y diga que es suya. Y mi papá es todo eso!! Mi papá se llevó la computadora y mi mamá le saco el TV”. Actualmente en su escuela dicen que está aceptando que otros pares se acerquen y le lean o participen en los juegos de su computadora. También acepta ir a otros espacios de la misma, con otros docentes. Ha sido invitado a un cumpleaños y que ha jugado en el mismo con sus amigos. Dónde está el sujeto?, nos preguntamos con Lacan. Teniendo en cuenta que no analizamos al pintor sino al cuadro, ya que en el intervalo que se produce entre ambos aparecerá el sujeto. Se trata de deponer la mirada produciendo un efecto pacificador, en tanto se le da algo al ojo, no

a la mirada?. Podríamos decir que el espectador depone su mirada sobre la tela, leáse celular en esta escena con bordes? Cuál será el lugar de la voz solicitando la mirada del Otro que produzca un corte? Trampa al ojo que soporta al deseo en su función ilusoria pero que tiene un “hilván” con el objeto. Pantalla que vela y apunta a una Verdad, lo real del goce. Se trata para el sujeto de ofrecer un “doma (atrapa) mirada”? Engañando al ojo, la presencia del cuadro dentro del cuadro sustenta al sujeto mismo en su propia división alrededor de este objeto que es su armazón, su montura. La Castración de la mirada del Otro implica la constitución del objeto a, mirada, y contribuye a que el sujeto tenga mirada. Entonces “resto y corte que produce el objeto ligado a la dialéctica fálica, en tanto, el otro materno se posiciona en relación al objeto que la causa operando así la castración” Donde el Otro aparece en esta hiancia como puro vacío, supondrá la sustracción del niño del lugar de objeto de goce de la madre, cuerpo atrapado en el Goce del Otro, permitiendo la constitución de una construcción fantasmática que responda a un enigma en tanto se produzca una cita con el objeto.

#### NOTAS

- (1) D. Winnicott. “Realidad y juego”. Buenos Aires, 1987. Edit. Gedisa.
- (2) D. Winnicott. “Realidad y juego”. Buenos Aires, 1987. Edit. Gedisa.
- (3) J. Lacan. Seminario, libro XI (1964), “los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Buenos Aires, Edit. Paidós. 2010.

#### BIBLIOGRAFIA

- Freud. S. (1914) “Introducción del narcisismo”, Obras Completas. Tomo XIV, Buenos Aires, Amorrortu Editorial.
- Freud. S. (1895) “Proyecto de psicología”, Obras Completas. Tomo Buenos Aires, Amorrortu Editorial.
- Freud. S. (1915) “Pulsiones y sus destinos”, Obras Completas. Tomo XIV, Buenos Aires, Amorrortu Editorial.
- Bréhier, E. “La teoría de los incorporeales en el Estoicismo Antiguo”, Buenos Aires, Editorial Leviatán, 2011.
- Hartmann, A.: “Aún los niños”, Buenos Aires, Edit. Letra Viva, 2003
- Hartmann, A.: “En busca del niño en la estructura”, Buenos Aires, Edit. Letra Viva, edición ampliada, 2009.
- Hartmann, A.: “No se vuelve loco el que quiere” Vicisitudes de las afeciones narcisistas, Buenos Aires, Edit. Letra Viva.
- Lacan, J.: “Conferencia en Ginebra sobre el síntoma”, Intervenciones y Textos 2, Buenos Aires, Edit. Manantial. 1993.
- Lacan, J.: “La agresividad en Psicoanálisis”, Escritos I. Buenos Aires, Buenos Aires, 1966. Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J.: “Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache.:” Psicoanálisis y estructura de la personalidad”, Escritos II. Buenos Aires, 1966. Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1956) Seminario, libro IV, “La Relación de Objeto”, Buenos Aires. Edit. Paidós, 1994.
- Lacan, J. (1958) Seminario, libro VI, “El deseo y su interpretación”, inédito.
- Lacan, J. (1962) Seminario, libro IX, “La identificación”, inédito.
- Lacan, J. (1962) Seminario, libro X, “La Angustia”, Buenos Aires, Edit. Paidós. 2006.
- Lacan, J. (1964) Seminario, libro XI, “los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Buenos Aires, Edit. Paidós. 2010.
- Lacan, J. (1965) Seminario, libro XII, “Los problemas cruciales del Psicoanálisis”, inédito.

- Lacan, J. (1965) Seminario, libro XIII, "El objeto del psicoanálisis", inédito.
- Lacan, J. (1966) Seminario, libro XIV, "La Lógica del fantasma", inédito
- "El lazo especular, Estudio travesero de la unidad imaginaria" Buenos Aires, Edic. Edelp, 2010.
- Le Gaufey, G.: "La evicción del origen", Edic. Edelp, 1993.
- Rabinovich, D.: "La angustia y el deseo del Otro". Buenos Aires, Manantiales, 1996.
- Ritvo, J.: "El estatuto de la imagen en Freud: Rücksicht auf Darstellbarkeit". Revista Conjetural, N°45. "El habla Freudiana". Buenos Aires, 2006. Ediciones Sitio.
- Winnicott, D.: "Realidad y juego" (1971) Buenos Aires, 1987. Editorial Gedisa.
- Yankelevich, H.: "Ensayos sobre autismo y psicosis", Buenos Aires, Edit. Letra Viva, Edición ampliada, 2010.